El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor ministro.

-PROYECTO DE LEY ORGÁNICA POR LA QUE SE AUTORIZA LA RATIFICACIÓN POR ESPAÑA DEL PROTOCOLO SOBRE LAS PREOCUPACIONES DEL PUEBLO IRLANDÉS CON RESPECTO AL TRATADO DE LISBOA, HECHO EN BRUSELAS EL 13 DE JUNIO DE 2012. (Número de expediente 121/000036).

FIN TURNO 9

Pleno
21.03.13
T-10

El señor **PRESIDENTE**: Tramitación directa y en lectura única del proyecto de ley orgánica por la que se autoriza la ratificación por España del Protocolo sobre las preocupaciones del pueblo irlandés con respecto al Tratado de Lisboa, hecho en Bruselas el 13 de junio de 2012. Tiene la palabra para su presentación en nombre del Gobierno el señor ministro de Asuntos Exteriores y Cooperación.

El señor **MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES Y DE COOPERACIÓN** (García-Margallo Marfil): Muchas gracias, señor presidente.

Como acaba de anunciar el presidente de la Cámara, lo que vamos a discutir hoy es la ley que autoriza la ratificación del Protocolo sobre las preocupaciones del pueblo irlandés respecto al Tratado de Lisboa, Tratado de Lisboa que, como sus señorías saben, no es sino una versión descafeinada de lo que quiso ser el Tratado Constitucional, que, como todos ustedes recuerdan, naufragó en París y en Ámsterdam. El Tratado de Lisboa, esta versión descafeinada del Tratado Constitucional, pareció también excesiva a los irlandeses, que lo rechazaron en referéndum, y hubo que buscar una fórmula de ingeniería política aprobando un protocolo en el que se da satisfacción a las preocupaciones expresadas por el pueblo de Irlanda. Se dice en ese protocolo que ni la Carta de Derechos Fundamentales ni el Tratado de Lisboa afectan en modo alguno a las disposiciones de la Constitución irlandesa sobre la protección a la vida, la familia o la educación, que las disposiciones del Tratado de Lisboa tampoco afectan a la peculiaridad de la fiscalidad irlandesa, y, en tercer lugar, que las disposiciones en materia de seguridad y defensa no contaminan, no afectan en absoluto a la tradicional neutralidad irlandesa. No tengo mucho más que decir sobre este protocolo, pero sí quiero aprovechar la ocasión para señalar que estas llamadas preocupaciones del pueblo irlandés sobre un tratado mucho más modesto que el originalmente pensado no son sino una manifestación, ni la primera ni la última, de una desafección ciudadana sobre el proyecto de integración europea, que se refleja día tras día en las elecciones, las últimas las italianas, o las encuestas de opinión. Si eso es así, esta Cámara haría bien en reflexionar sobre cuáles son las causas de esa desafección, y en mi opinión la respuesta es relativamente clara. La desafección de la ciudadanía sobre el proyecto de integración europea responde a nuestra incapacidad, a la incapacidad de todos, para actualizar,

para acomodar la arquitectura institucional en la que vivimos a los cambios de la realidad. Se han producido cambios en los escenarios económicos que a su vez han acarreado cambios en el terreno de las ideas, que hemos sido incapaces de plasmar en normas concretas.

Para probar esta afirmación permítanme que en un excursus histórico haga un recuerdo telegráfico de tres fechas emblemáticas en la historia de la economía. La primera es 1929, Wall Street, la caída de la Bolsa, que provoca en el terreno de las ideas el naufragio del liberalismo clásico y la ascensión en flecha del pensamiento keynesiano. En el terreno político esto se plasma en el New Deal de Roosevelt y en manifestaciones concretas, muchas de ellas de actualidad ahora, de una defensa enraizada de la competencia o, lo que es lo mismo, en la lucha contra los monopolios y los oligopolios; en segundo lugar, también de absoluta actualidad, en la regulación y supervisión de los mercados financieros, y en tercer lugar -y esa es la discusión en la que estamos ahora-, en cuál debe ser el papel del Estado cuando la demanda privada, cuando la demanda interna de origen privado, el consumo y la inversión decaen. Ese periodo histórico dura más o menos hasta 1973. Después de la guerra de Yom Kippur se producen tres acontecimientos concurrentes: la subida del precio del petróleo, la competencia emergente de los países asiáticos y cambios demográficos que ponen en riesgo los cimientos mismos del Estado del bienestar. Ese cambio de escenario económico provoca, como no podía ser de otra manera, una revolución en el terreno de las ideas. Se entierra a Keynes y se resucita a Friedman. Y en el terreno político empieza si no a conquistar por lo menos a deslumbrar al mundo la llamada revolución neoconservadora de Reagan y Thatcher, revolución neoconservadora que se plasma en la llamada moda de la autorregulación y en un papel del Estado como mero espectador, mero observador absolutamente neutral en las oscilaciones del mercado. Eso dura hasta 2007, hasta antes de ayer, con la caída de Lehman Brothers. Una crisis inmobiliaria local se convierte en una crisis bancaria global y en una crisis de deuda soberana. Todavía no sabemos en el terreno de las ideas cómo va a acabar esta revolución. Sí sabemos que para salir de una crisis de la deuda soberana hay dos modelos y solo dos. El llamado modelo anglosajón, escenificado en este momento por el presidente reelegido de los Estados Unidos, que se plasma en una política monetaria alegre, una política presupuestaria expansiva, una intervención decidida en el mercado de la deuda pública para bajar los tipos de interés y una moneda relativamente barata para favorecer las exportaciones. El modelo alternativo, el modelo dominante en Europa, se basa en una política monetaria mucho menos alegre -y luego diré por qué-, en una política presupuestaria claramente restrictiva, en una política muy poco decidida en materia de la deuda pública y en un tipo de cambio de la moneda que no favorece la expansión exterior.

Decía que las preocupaciones del pueblo irlandés y otras preocupaciones que hemos visto antes y después responden a que probablemente el modelo que estamos ensayando aquí no es un modelo satisfactorio. Es un modelo -repito- que se basa en una política presupuestaria claramente cicatera. Por primera vez las perspectivas financieras de los siete próximos años van a ser menores en términos absolutos que las perspectivas financieras que estamos a punto de concluir. En una política monetaria aparentemente expansiva. Y digo aparentemente

porque los que dicen que es una política alegre suelen subrayar que los tipos de interés están bajos -y lo están- y que el Banco Central riega con liquidez bastante generosa los bancos del sistema, pero olvidan -en mi opinión- algunas cosas. Olvidan que el banco central esteriliza los manguerazos que hace con retenciones en su sistema. Olvidan que existen en estos momentos un mercado financiero claramente fragmentado. Y olvidan, sobre todo, que los canales de transmisión de la política monetaria están claramente cegados, lo que explica que las pequeñas y medianas empresas españolas -por poner un ejemplo- tengan unos costes de financiación 5 puntos por arriba de los costes de financiación de sus competidores alemanes. Las consecuencias de este panorama son claras: la renacionalización de los mercados financieros, la derogación parcial de la libre circulación de capitales, distorsiones a la competencia como consecuencia de las diferencias de financiación y sobre todo que no haya crédito, y donde no hay crédito no hay crecimiento y no hay empleo.

La última manifestación de este desajuste entre la realidad y la arquitectura institucional es Chipre, que es hoy motivo de preocupación no solo en Europa sino en todo el mundo. Déjenme decir que las circunstancias que concurren en el sistema financiero chipriota determinan que sea un fenómeno singular y que lo que está ocurriendo en Chipre no pueda extrapolarse a ningún sistema financiero y, desde luego, no pueda extrapolarse al sistema financiero español. En primer lugar, porque el sistema financiero chipriota es siete veces el producto interior bruto. Es lo que pasó en Irlanda y lo que pasó en Islandia, y eso quiere decir que un país pequeño no puede albergar un sistema financiero grande. En segundo lugar, los bancos chipriotas -especialmente los tres principales- concentran sus activos en préstamos a empresas griegas, que han atravesado o están atravesando las dificultades de la crisis, y se han concentrado también en deuda griega, cuya quita ha provocado una falta de fortaleza en los balances de los bancos chipriotas. Probablemente una peculiaridad que no se repite en ningún lugar del mundo es que los bancos chipriotas financian sus préstamos exclusivamente a través de depósitos, sin acudir a los mercados de capitales, depósitos en gran parte procedentes de Rusia. Siendo ese el diagnóstico, la solución no es sencilla. Para que Chipre salga del hoyo necesita 17.000 millones de euros. Puede parecer una cifra insignificante en términos absolutos, pero es una cifra que dispararía la deuda pública chipriota al 160% del producto interno bruto. De esos 17.000 millones, la Unión Europea estaba dispuesta a poner 10.000 millones, que equivalen al 60% del producto interior bruto chipriota. Pero el resto tenía que proceder de fuentes internas: de una consolidación equivalente al 4,25% del PIB, de privatizaciones de bienes públicos y de un impuesto sobre los depósitos que ha causado una extraordinaria alarma. Este plan ha sido rechazado hace muy pocas horas por el Parlamento chipriota y ahora queda saber qué es lo que pasa. En mi opinión, solo tienen tres salidas: vender su alma a Rusia a cambio de una base de exploraciones de gas o cualquier otra solución, la salida del euro después de una suspensión de pagos o una renegociación con la Unión Europea, que es donde estamos.

Para terminar, después de hacer un diagnóstico más bien sombrío de los problemas que aquejan a la Unión Europea y que explican esa desafección ciudadana, que es lo que más nos debe preocupar como elegidos que somos y representantes de la soberanía nacional, déjenme

decirles que sigo creyendo que Europa es lo más importante que los europeos hemos hecho en mucho tiempo. Europa tiene ventajas y fortalezas evidentes. Es probablemente el punto de conexión más importante del mundo. Tenemos conexión con cincuenta y cuatro países de la Commonwealth, treinta y uno de la Francofonía y veintiuno de la Comunidad Iberoamericana de Naciones. Ejercemos un poder blando en la diplomacia mundial, en la fijación de las agendas y en la fijación de las decisiones que van a regir los destinos del mundo, y somos la sede de una intelectualidad en forma de grupos de pensamiento como no se ha conocido en el mundo. En términos económicos, solo los cinco grandes países de Europa -entre los que nosotros estamos- tenemos el mismo producto interior bruto que los BRIC. El producto interior bruto de la Europa a veintisiete representa la cuarta parte, el 25%, del mundo; y en términos de comercio mundial representamos el 33% del mundo. Sabiendo que lo que hemos hecho es algo a conquistar y que, repito, constituye la mayor hazaña colectiva que los europeos hemos hecho en muchos siglos, lo que debemos hacer es cambiar el rumbo. Decía esta mañana el portavoz de Convergència i Unió en un desayuno que es obvio que tenemos que avanzar en consolidación fiscal. A la época de desenfreno anterior tiene necesariamente que seguir...

El señor **PRESIDENTE**: Señor ministro, sé que usted conoce sus derechos y sabe perfectamente que puede hablar el tiempo que le parezca oportuno, pero yo, como presidente, le ruego que sea un poco más breve, porque se nos va el tiempo.

El señor **MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES Y DE COOPERACIÓN** (García-Margallo Marfil): Señor presidente, haré eso.

En segundo lugar, solidaridad, la financiación del Mecanismo europeo de estabilidad a través de obligaciones europeas, y una decidida apuesta por el crecimiento, que es lo único que nos sacará de la crisis actual.

Señor presidente, con esto termino. Espero haber complacido su petición y su llamada a la continencia verbal, cosa que he hecho con absoluta dedicación. **(Aplausos)**.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor ministro.

Sabía que iba a ser sensible a esa llamada y por eso se la he hecho.

Algunos grupos han manifestado su deseo de intervenir y, en primer lugar, tiene la palabra la portavoz de Unión Progreso y Democracia, señora Lozano. Les recuerdo que ha habido un acuerdo entre los grupos para que las intervenciones sean por cinco minutos.

La señora **LOZANO DOMINGO**: Muchas gracias, señor presidente.

Señor ministro, señorías, al abordar este trámite parlamentario resulta inevitable experimentar una cierta sensación de nostalgia, nostalgia porque se nos convoca a apoyar el llamado Protocolo sobre las preocupaciones del pueblo irlandés con respecto al Tratado de Lisboa y ya desde su mismo nombre ese protocolo evoca inevitablemente los buenos tiempos de la política, aquellos tiempos en que la política encontraba soluciones y buscaba salidas institucionales a los problemas planteados. Hablamos solamente, aunque sea con nostalgia, de hace apenas cuatro

años, cuando el Consejo Europeo debatió y aprobó este pequeño texto que permitió a Irlanda adherirse al Tratado de Lisboa sin por ello renunciar a las preocupaciones que le planteaba ese texto legal. Para nosotros, en este trámite parlamentario -como se desprende también de la intervención del señor ministro- lo de menos es el qué, que son esas preocupaciones del pueblo irlandés, y lo de más es el cómo, porque en esa búsqueda de una solución al rechazo que manifestó el pueblo irlandés al Tratado de Lisboa en referéndum se dieron tres circunstancias que creemos que es muy importante poner en valor en este momento. Esas tres características se dieron en la cúspide de la política europea, entre los líderes europeos para desbloquear ese atasco institucional que suponía el rechazo irlandés. En primer lugar se puso en juego la imaginación para encontrar un formato legal con el que el pueblo irlandés se sintiera cómodo con el tratado, y se puso en marcha el procedimiento y se dio el tiempo necesario para llevarlo a término. En segundo lugar se buscó el consenso, se buscó el acuerdo con el primer ministro del país y con el resto de los países europeos para integrar esas preocupaciones en un texto que fuera aceptable para todos. Y por último se buscó una fórmula eficaz; es decir, que encontrara una salida institucional, una salida legal y que no creara un problema mayor que el que se pretendía resolver.

Si se compara aquel procedimiento con lo que está ocurriendo estos días en Chipre, siendo dos situaciones completamente distintas pero en las que se puede establecer ese paralelismo, se entenderá por qué hablaba al principio de la nostalgia con la que abordamos este procedimiento: porque eran tiempos en que los líderes europeos resolvían problemas en lugar de crearlos. En la planificación del rescate a Chipre no ha existido imaginación, puesto que confiscar el dinero de los ciudadanos para resolver los problemas o las necesidades que tiene el poder -en este caso el poder bancario- es algo que hacían ya los reyes medievales y, por lo tanto, una práctica que no es ingeniosa; no se ha buscado el consenso, como pone de manifiesto la negativa del Parlamento chipriota, y tampoco se ha buscado la eficacia, puesto que el fiasco del rescate no solo ha frustrado ese plan inicial sino que ha puesto en entredicho seriamente la reputación del propio Eurogrupo, en el que además nadie ha asumido ninguna responsabilidad por esta chapuza. Esa tremenda sensación de fracaso de la política no se ciñe solamente al caso de Chipre y a estos días, sino que es una sensación asentada, recurrente y sostenida en el ánimo de los ciudadanos europeos, y efectivamente creemos que debe ser motivo de preocupación entre todos nosotros. Según el último Eurobarómetro, la desconfianza hacia la Unión Europea ha aumentado entre los ciudadanos europeos de todos los países, tanto de los países periféricos como de los países fuertes del euro, si bien es verdad que algo menos en estos últimos. Son estos, en efecto, días felices para los euroescépticos, para los antieuropeos y, por eso mismo, son días de preocupación para quienes creemos en el proyecto europeísta, que en estos momentos miramos el futuro de la Unión Europea con incertidumbre, con la incertidumbre que se deriva de los actos de sus líderes. Por suerte sigue existiendo una mayoría de ciudadanos que siguen depositando sus esperanzas en una Europa unida. Es una cuestión de puro sentido común: o perece cada país aisladamente, o nos salvamos todos juntos. Esto lo perciben los ciudadanos, quienes no impugnan la idea de Europa en sí, sino las formas concretas que toman sus políticas. Por eso

creemos que el fracaso de la política, que es evidente, no debe extenderse a la idea del fracaso de la Unión Europea como tal. Efectivamente, hay instituciones europeas que están fracasando porque con su dogmatismo han dado la espalda a los problemas de los ciudadanos. Me refiero de forma muy evidente al Eurogrupo y también a la Comisión Europea, que ha permanecido en silencio estos días con motivo de la crisis de Chipre. Pero por suerte también hay instituciones europeas que siguen protegiendo a los ciudadanos. La respuesta del Parlamento Europeo, también estos días, que ha sido mucho más satisfactoria, o la respuesta del Tribunal de Luxemburgo la semana pasada en relación con la legislación hipotecaria española nos recuerdan a esa Unión Europea que protege a los ciudadanos europeos tanto de sus propias realidades como de los actos de los gobernantes nacionales. Este mismo protocolo que debatimos hoy refleja esa Unión Europea que funciona -por eso decía al principio que para nosotros lo importante es subrayar el cómo y no el qué-, esa Unión Europea que negocia con los ciudadanos y que busca soluciones jurídicas y salidas institucionales a los problemas. Esa es la Unión Europea que ha escrito una historia de éxito en los últimos sesenta años y que en Unión Progreso y Democracia creemos que es urgente fortalecer, porque la Unión Europea no podrá existir si no se salva el euro, pero tampoco podrá avanzar si no la acompañan con su apoyo y con su adhesión todos los ciudadanos europeos.

Muchas gracias, presidente.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señora Lozano.

Por el Grupo de IU, ICV-EUiA, CHA: La Izquierda Plural tiene la palabra el señor Nuet.

El señor **NUET PUJALS**: Gracias, presidente.

Sin duda la desafección ciudadana ante el debate europeo no se soluciona con debates de segunda categoría como este que estamos realizando, señor ministro. A través de un tratado de los intereses del pueblo y del Estado irlandés resulta que abrimos el melón del debate de la situación en la Unión Europea y de los últimos acontecimientos políticos en Europa. Y lo hacemos mediante un debate parlamentario que no es el correcto, aquí debería estar compareciendo en este momento el propio presidente del Gobierno para dar explicaciones de esa situación, de los últimos acuerdos del Consejo Europeo, de la crisis chipriota y de la política española ante la situación de la Unión Europea. Estamos haciendo, repito, un debate por la puerta falsa; discutiendo en teoría lo que le preocupa al pueblo irlandés para poder discutir en esta Cámara lo que le preocupa al pueblo español. Por tanto, el método es incorrecto, señor ministro, y se lo tengo que decir de forma clara. Quiero decirle también que yo no sé si el señor Putin es el diablo y el pueblo chipriota se está vendiendo al diablo; lo que sí le puedo asegurar es que la señora Merkel no es la Virgen María. **(Aplausos)**. Eso lo tengo clarísimo. Y que, sin duda, si hay que elegir entre el señor Putin y la señora Merkel mala elección tiene el pueblo chipriota y por tanto no deberíamos entrar ni llevar a los chipriotas a esa disyuntiva, en absoluto, porque tanto el señor Putin como la señora Merkel posiblemente no son la solución adecuada para la situación que en este momento vive ese país.

Señor ministro, cuando hablamos de desafección hacia el proyecto europeo nos tenemos que preguntar por qué. En primer lugar, cuando se ostenta la tarea de gobernar se debe empezar por la autocrítica y por la propuesta. ¿Qué es lo que está haciendo el Gobierno del Partido Popular en sus intervenciones ante las instituciones europeas para que esa desafección política no siga creciendo? Evidentemente llevamos un periodo de tiempo largo, desde el Tratado de Maastricht hasta el Tratado de Lisboa, en que hemos cometido de forma reiterada, señor ministro, los mismos errores. La opción neoliberal del proyecto europeo ha convertido el ideal europeo en un pantano y estamos de barro hasta las rodillas, y el caso de Chipre nos lo viene a significar de forma clara. Pero ya antes nos lo mostró la situación griega, la situación irlandesa, la situación portuguesa y también, señor ministro, la situación española. Alguna cosa no se está haciendo bien en Europa y hace tiempo que eso no se está haciendo bien. La crisis de 2008 lo único que ha hecho es acelerar la evidencia de que el proyecto europeo se está construyendo sobre bases no sólidas, sobre pies de barro. Señor ministro, necesitamos refundar el proyecto de integración regional denominado Unión Europea sobre nuevas bases; bases sociales, democráticas, ciudadanas, y cuando decimos ciudadanas queremos decir republicanas pero también respetuosas con los pueblos y culturas. Por tanto, en este momento ya no es posible analizar y planificar el desarrollo del proyecto europeo de la misma forma en que nosotros por ejemplo, estas mismas Cortes, también de tapadillo, aprobamos el Tratado de Lisboa, sin un referéndum y sin un debate ciudadano en su momento. Y eso es verdad que no fue responsabilidad de su Gobierno, sino del Gobierno que le precedió.

Evidentemente, no compartimos algunas de las preocupaciones del pueblo irlandés. Ni en el tema del aborto, ni en el tema de la familia, ni el tema de la educación, ni en el tema de la fiscalidad nos vamos a poner de acuerdo con las objeciones del pueblo irlandés, sí posiblemente en el tema de la neutralidad. Pero he de decirle que hay cinco aspectos que nos preocupan muchísimo más y que sí deberían ser preocupaciones del pueblo español y que sí deberían ser políticas del Gobierno de España en relación con los tratados en un futuro. En primer lugar, no podemos sustituir una constitución europea que ha sido votada en contra por el pueblo francés y por el pueblo holandés por un tratado que no se vota, que no se discute y que se acuerda de tapadillo en los pueblos de Europa. Ese es un elemento que sin duda no motiva a la ciudadanía europea respecto al proyecto europeo. En segundo lugar, estamos totalmente en contra de relajar, como se hizo en el Tratado de Lisboa, la Carta de Derechos Fundamentales y de pasar la vergüenza de que países como Polonia u otros tuviesen que hacer apartes y decir que en ese caso no suscribían ese aspecto del tratado. Porque, señor ministro, hay mano de seda con la relajación ante la Carta de Derechos Fundamentales y puño de hierro ante la dictadura financiera, que sí se consolidó en el Tratado de Lisboa y que antes se quería consolidar en la fallida constitución europea.

El señor **PRESIDENTE**: Señor diputado, le ruego que vaya terminando.

El señor **NUET PUJALS**: Acabo, señor presidente. Por tanto, hay un doble rasero ante los derechos y libertades y respecto a temas económicos. En tercer lugar, por supuesto, la falta de transparencia. Hace falta un proceso constituyente. Ya no son posibles nuevos tratados al margen de la población y de la ciudadanía. Hace falta un proceso de participación que defina de abajo arriba los intereses de los pueblos europeos en un proceso constituyente, pero también hay que decir de forma clara que el tratado consagra una sola política económica que luego en nuestro país fue consagrada en el acuerdo constitucional entre el Partido Socialista y el Partido Popular con la modificación del artículo 135 de la Constitución. Ante esa política económica hay alternativa, y esa alternativa es imprescindible como demuestran las situaciones como mínimo de los países del sur de Europa. Acabo ya de forma definitiva diciendo que el tratado consagra -y no tenemos tiempo hoy para hacer ese debate- aspectos de política de bilateralización y de blindaje del proyecto europeo ante sus vecinos, algo que tampoco compartimos.

Por tanto, señor ministro, como usted ha dicho, en Wall Street aprendimos poco, pero resulta que de Lehman Brothers parece que aún hemos aprendido menos. Cambiemos de política respecto al proyecto de construcción europea para que el euroescepticismo no anide en España ni en este Parlamento. Por eso la izquierda transformadora quiere hoy volver a plantear de forma clara nuestra inequívoca vocación europeísta, pero no por la Europa fallida que ustedes están construyendo, sino por otra Europa posible como demuestran los pueblos chipriota y griego, que están planteando una alternativa a la, en teoría, única Europa posible que ustedes quieren construir.

Muchas gracias. **(Aplausos).**

Fin turno 10

PLENO

21 de marzo de 2013

TURNO 11 -

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señor Nuet.

Por el Grupo Catalán (Convergència i Unió), tiene la palabra el señor Xuclà.

El señor **XUCLÀ I COSTA**: Muchas gracias, señor presidente.

Señorías, uno de los padres fundadores de la Europa actual, Jean Monnet, dijo que Europa se construía paso a paso; últimamente, señorías, se construye paso a paso, pero también tropiezo a tropiezo. Es evidente que nosotros vamos a votar afirmativamente a este Protocolo sobre las preocupaciones del pueblo irlandés, que se convertirá en un anexo al Tratado de adhesión de Croacia a la Unión Europea y que es una respuesta a la votación negativa, que se produjo el 12 de junio del año 2008, a la ratificación por parte de Irlanda en referéndum del Tratado de Lisboa, aprobado en su momento inicialmente el 13 de diciembre de 2007, y que no era más que la versión dos de un tratado, de un ambicioso tratado por el cual se instituía una constitución para Europa. Vamos a votar que sí, la Constitución española prevé que los tratados internacionales se ratifican en

las Cortes Generales e incluso abre un periodo de enmiendas -señorías, durante estos treinta y cinco años solo hemos conocido un caso en el cual el periodo de enmiendas ha parado la ratificación de un tratado previamente ya firmado por parte del Gobierno de turno-; evidentemente, vamos a votar que sí.

Esta mañana en este breve debate no vamos a hablar de las preocupaciones del pueblo irlandés, incluso los más federalistas, los más partidarios de una Europa federal podemos y debemos expresar nuestra preocupación, nuestro memorándum de preocupación sobre el momento político europeo actual, del cual la situación actual de Chipre no es nada más que la última manifestación, la última tensión entre política y políticos y un Parlamento legítimo y soberano, como es el Parlamento de Chipre, que toma unas decisiones y la tecnocracia europea que tomó otras decisiones este fin de semana. La respuesta no puede ser menos Europa, la respuesta debe ser más Europa, pero no tecnocracia europea, sino una verdadera respuesta democrática política europea.

En este memorándum de preocupaciones europeas también está el debate sobre austeridad y crecimiento que ha apuntado el ministro de Asuntos Exteriores. Ayer en un medio de comunicación el ex primer ministro de Suecia, el socialdemócrata Göran Persson, manifestaba: Un país endeudado no tiene soberanía ni democracia. Y el exministro de Economía y después ex primer ministro socialdemócrata sueco decía: No puede haber políticas sociales sin cancelar previamente el déficit; esto también lo apuntaba el propio Keynes, citado también esta mañana.

La cuestión y el debate en estos momentos en Europa son los ritmos y la sensibilidad y el equilibrio entre austeridad y crecimiento y políticas de estímulo para hacer frente a esta realidad, como también debemos hacer frente al drenaje del sistema financiero tóxico, de una forma clara y radical, como en su momento se produjo en Estados Unidos o como hace quince años se produjo en Israel, con una decisión, la del Gobierno de Israel, con un ministro de Economía, que ahora es primer ministro, la nacionalización por la vía pragmática de todo el sistema financiero; o hacer frente a los dos grandes errores, a los dos grandes espejismos de los primeros diez años de este siglo: el espejismo de la autorregulación y el espejismo de pensar que era posible la exportación exprés de la democracia por todo el mundo; la clara necesidad de no confundir agencias de *rating* con sistemas bancarios, la clara necesidad de reforzar los órganos reguladores y los órganos de supervisión en un marco de libre mercado, de seguridad jurídica y de celeridad jurídica y de reforma del mercado laboral.

Señor presidente, voy terminando. El ministro de Asuntos Exteriores ha manifestado en sede parlamentaria: El caso de Chipre no se puede extrapolar y, evidentemente, esto traslada tranquilidad. Pero quizás en Chipre se está echando un pulso entre Alemania y Rusia sobre una dimensión energética importante y sobre el futuro de la Unión Europea. Señor ministro, señorías, es una cuestión de seguridad jurídica garantizar el cien por cien de los depósitos bancarios de los particulares. La sorpresa de este fin de semana añade incertidumbre a la construcción europea. Son solo 17.000 millones de euros, una tercera parte del rescate bancario español, pero es dinero suficiente como para decir que en la Unión Europea no hay vuelta atrás, pero no podemos continuar así. Se debe producir un diálogo sincero entre norte y sur sobre crecimiento y flexibilidad. En este sur, Italia

está instalada en un gran paréntesis, por lo que corresponde a la política exterior española interpelar a la Unión Europea sobre una política de austeridad y de crecimiento, como decía el ex primer ministro de Suecia, recordando que sin una flexibilización de los criterios de reducción del déficit, los compromisos de los que queremos cumplir los objetivos de reducción del déficit en el ámbito estatal y de las comunidades autónomas no se podrán llevar a cabo.

Muchas gracias, señor presidente.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Xuclà.
Por el Grupo Socialista tiene la palabra el señor Moscoso del Prado.

El señor **MOSCOSO DEL PRADO HERNÁNDEZ**: Señorías, creo que no está desencaminada la vinculación que ha hecho el ministro entre la cuestión que nos trae a debate, la ratificación de la ley orgánica por la que aprobamos el protocolo de Irlanda, con la cuestión de Chipre, porque, como otros portavoces han explicado, ambas cuestiones en el fondo tienen una relación importante. Quiero recordar, en primer lugar, que llevamos doce años ratificando el Tratado de Lisboa, desde que el Consejo Europeo de Laeken, en Bélgica, decidió convocar la Convención para el futuro de Europa, de la cual surgió el tratado por el que se constituiría una constitución para Europa -que sí votamos en referéndum en España, señor Nuet- y que luego fue tumbado por el no francés y el no de los Países Bajos, cuya esencia se convirtió en el Tratado de Lisboa y que aquí fue ratificado parlamentariamente, como ustedes saben. Han transcurrido doce años a los cuales hay que añadir todavía algunos flecos que, desde luego, a mí tampoco me entusiasman ni nos llenan de satisfacción. Irlanda dijo no al Tratado de Lisboa en 2008 y en 2009 volvió a ratificarlo, en una campaña plagada de populismo y de argumentos reaccionarios y antieuropeístas. Entonces surgieron muchos argumentos que son muy propios de la personalidad y de los fantasmas irlandeses, como los que tenemos nosotros también, fantasmas relacionados con su pasado, con su moral y, desde luego, con cuestiones que poco o nada tienen que ver con la construcción de Europa. ¿Nos gusta este protocolo? No. ¿Nos gusta su contenido? Tampoco, pero no creo que debamos entrar en el fondo del mismo. Hay que situar la cuestión en el punto adecuado.

Resulta curioso creer que haya que proteger a los ciudadanos irlandeses respecto, por ejemplo, a la cobertura que ofrece la Carta de Derechos Fundamentales en materias como el derecho a la vida, la familia o la educación que, como digo, son fruto de las obsesiones, me atrevería decir, confesionales y clericales del pueblo irlandés, del que tampoco somos ajenos en España. También hay otras cuestiones que considero que son inútiles como, por ejemplo, las relativas a la fiscalidad, fiscalidad que la crisis de Irlanda, posterior a este protocolo, ha demostrado que era un error, porque Irlanda nunca más podrá aspirar a seguir en el euro y mantener esa fiscalidad injusta e insostenible.

También existen cuestiones en materia de neutralidad que creemos que han quedado superadas por los acontecimientos. Pero ¿es bueno o malo esa construcción a la carta en la que algunos países introducen especificidades y otros no? Estas cláusulas en este tratado se extienden al Reino Unido, a Polonia, a la República Checa, y tienen que ver con la

desafección sobre la construcción europea. Es verdad que los países, desde posiciones nacionalistas y a veces populistas, exigen estas correcciones que yo creo que son inevitables. Pero también es evidente al mismo tiempo que es imposible construir Europa desde esta asimetría y desde este *off-out* permanente, Reino Unido, Polonia y tantos otros. De manera que hoy ratificaremos esta ley orgánica sin sentirnos muy satisfechos y orgullosos por cómo se construye Europa y por los doce años transcurridos desde que comenzó a ratificarse el nuevo tratado.

Traía hoy el ministro otro debate importante a esta Cámara, que creo que merece un análisis final de al menos unos minutos. Me ha parecido muy interesante, señor ministro, cuando usted hacía referencia a las dos maneras o las dos vías que existen para resolver las crisis de deuda soberana. Lo que usted ha llamado modelo anglosajón y lo que usted ha llamado modelo europeo. Yo creo más bien que el modelo anglosajón no es tal, sino que es el modelo progresista, el modelo del crecimiento y el modelo keynesiano moderno, actualizado a la realidad de los tiempos. Pero creo que obviamente ustedes no pueden llamarle al modelo progresista lo que es y lo llaman anglosajón. Ahora tenemos a Obama como líder mundial de las políticas progresistas. Lo que usted llama modelo europeo es el modelo conservador, que es rehén de la familia política a la que su partido pertenece, el Partido Popular Europeo, y que está condicionado por un fundamentalismo económico basado en la austeridad, que carece del más mínimo sustento en la evidencia empírica, económica o teórica sobre el mismo. Incluso conocidos progresistas peligrosos, como la señora Lagarde, en el Fondo Monetario Internacional, han desmontado los argumentos teóricos que justifican esta austeridad, este austericidio que nos está llevando como Europa al desastre.

Ya han pasado, señor ministro, dos consejos europeos sin que el presidente del Gobierno se haya dignado a comparecer ante esta Cámara para explicar el contenido de los mismos. Uno es, nada más y nada menos, el que decidió el marco financiero para los próximos siete años -un marco financiero muy austericida- y también el de la semana pasada, sin que, por supuesto, haya habido explicaciones claras a lo que ocurrió el sábado en el Eurogrupo, en el Ecofín, referente a Chipre.

Hoy mi grupo quiere dejar bien claro que los ahorros de los ciudadanos no deben servir para salvar a los bancos, en ninguna ocasión. Los depósitos de menos de 100.000 euros son intocables. No es así porque lo diga yo, es así porque el Consejo Europeo así lo decidió el mismo día en que se tomaron medidas de emergencia en 2008, cuando quebró Lehman Brothers. La quiebra de esa institución dice mucho sobre la necesidad de recordar los acuerdos alcanzados aquel día en el Consejo Europeo. Lo decidido el sábado es un auténtico disparate, rompe la seguridad jurídica de la zona euro y, desde luego, crea sufrimiento y extiende la incertidumbre sobre toda la zona euro.

El señor **PRESIDENTE**: Señor diputado, le ruego que vaya terminando, por favor.

El señor **MOSCO SO DEL PRADO HERNÁNDEZ**: Termino ya, presidente.

Hay que buscar una solución justa, solidaria y europea para Chipre. No podemos permitir que Chipre, como dice el señor ministro, venda su alma a Rusia o a quien sea, da igual. Desde luego, ya vale de sacrificios inútiles, de estrategias que no ofrecen resultados, sin, además, ningún tipo de control democrático ni transparencia.

Gracias. **(Aplausos)**.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Moscoso del Prado. Por el Grupo Popular tiene la palabra la señora Álvarez de Toledo.

La señora **ÁLVAREZ DE TOLEDO PERALTA RAMOS**: Gracias, señor presidente.

Señor ministro, señorías, la Unión Europea ha sido históricamente una combinación inteligente y equilibrada de idealismo y pragmatismo. El idealismo nos llevó a imaginar y construir una Europa sin trincheras ni guerras ni violencia, un espacio de paz, democracia, libertad y bienestar. El pragmatismo permitió a la Unión Europea superar los muchos obstáculos que han surgido en el camino con soluciones imaginativas y compromisos razonables. También gracias al pragmatismo, Europa ha sabido rectificar sus errores, a veces tras crisis complejas y dolorosas, como vemos estos días. A esa mezcla de idealismo y pragmatismo quiero apelar yo hoy en nombre de mi grupo para pedir el voto favorable al proyecto de ley que debatimos.

Señorías, lo ha explicado bien el ministro: gracias a la decisión de suscribir este protocolo se impidió un bloqueo que nos perjudicaba a todos los europeos. Fue un compromiso político, una respuesta pragmática que nos permitió avanzar hacia una Europa más sólida y mejor integrada. Y aquí me gustaría rebatir algunas afirmaciones de algunos portavoces. Ya sé que la coherencia no es el principal activo del Grupo Socialista. Pero creo que sería bueno para todos que empezaran a ensayarla. Señor Moscoso, quiero recordarle que el presidente del Gobierno que se comprometió a aceptar las garantías reclamadas por Irlanda fue el señor Zapatero, y lo hizo con entusiasmo. En diciembre del 2008, desde esta misma tribuna, dijo que los españoles nos debíamos felicitar por el acuerdo con Irlanda. Unos meses después fue más explícito, y cito literalmente: Estas propuestas irlandesas son plenamente compatibles con el Tratado de Lisboa, este no ve debilitada su fuerza normativa y no resultará afectada su normal aplicación en el resto de Estados miembros. Fin de la cita. Yo entiendo que el Grupo Socialista quiera olvidar que alguna vez existió el señor Zapatero, pero, señorías, existió e incluso alguna vez, como en esa ocasión, llegó a decir alguna cosa sensata.

El señor Moscoso también afirma que este protocolo es un obstáculo para una Europa más unida. Y yo le pido, se lo ruego, que no sea tan escéptico. En los últimos meses Europa ha dado pasos muy importantes hacia una mayor integración, en parte por convicción, en parte, también es verdad, por necesidad, pero los ha dado y en ese proceso han participado nuestros amigos y socios irlandeses, que hoy ostentan además la Presidencia de turno de la Unión. Este protocolo no impide el progreso de Europa y, si me lo permite el señor Nuet, lo que impide el progreso de Europa y también la salida de la crisis son las proclamas populistas, las arengas demagógicas y los llamamientos a la irresponsabilidad. Señor Nuet,

con disparates como los que usted ha dicho aquí esta mañana, no se va a arreglar Europa, eso sí es garantía de menos Europa, de más ruina. **(Aplausos).**

Señorías, el futuro de Europa pasa por más integración y por más reformas, por las dos. Reformas a nivel nacional sin una mayor integración europea, empezando por una urgente integración y unión financiera, servirían para poco. Pero una mayor integración europea sin reformas a nivel nacional no serviría para casi nada. Así lo ha entendido este Gobierno. En un año este Gobierno ha hecho más por España y por Europa que el anterior en ocho. **(Protestas).** Mencionaré siete cosas fundamentales, señorías. Ha impedido que España cayera en el abismo de un rescate. Ha reducido tres puntos la montaña de déficit que nos legaron, precisamente los tres puntos que nos ocultaron. Ha recuperado buena parte de la credibilidad que el Gobierno socialista tiró por el sumidero del despilfarro. Ha impulsado avances imprescindibles para Europa como la unión bancaria. Ha logrado un acuerdo de perspectivas financieras infinitamente mejor que el aceptado por el Gobierno anterior. Ha conseguido que la palabra crecimiento sea el complemento de la palabra austeridad. Y ha logrado que Europa centre su atención y su esfuerzo en promover el empleo de los jóvenes, que es el gran drama de España y un desafío en el que este Gobierno y este grupo parlamentario nos vamos a volcar. El camino de las reformas no es fácil, pero es el camino correcto porque es el que conduce a una economía más fuerte y, por tanto, también a una sociedad más justa. Terminó ya, señor presidente.

Gracias a este protocolo, Europa logró responder de forma fiel y eficaz a las preocupaciones del pueblo irlandés. Ahora Europa debe responder de forma fiel y eficaz a las preocupaciones del conjunto de los europeos, sobre todo a las de quienes peor lo están pasando. En esa tarea no caben ni el populismo, ni el pesimismo, ni la demagogia, ni el desistimiento. Hace falta coraje, responsabilidad y respeto a las reglas del juego.

Una de las grandes lecciones de esta crisis es precisamente que saltarse las reglas del juego tiene un coste. Lo tuvo cuando algunos decidieron saltarse el pacto de estabilidad y crecimiento y lo tiene cada vez que se incumple un acuerdo europeo. Respetar los acuerdos es imprescindible para conseguir un objetivo esencial en estos momentos, yo diría que el más importante: que los sacrificios de unos, que son inmensos, y la solidaridad de otros, que es considerable, merezcan la pena. Respetar los acuerdos, como está haciendo el Gobierno de España, como está haciendo el conjunto de los españoles, es la base de la confianza, de esa confianza que hizo posible una Europa en paz y que hará posible una nueva etapa de prosperidad.

Muchas gracias. **(Aplausos).**

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señora Álvarez de Toledo.

SOLICITUD DE PRÓRROGA DE SUBCOMISIONES.

-SOLICITUD DE LA COMISIÓN DE SANIDAD Y SERVICIOS SOCIALES, DE PRÓRROGA DE SEIS MESES DEL PLAZO PARA LA CONCLUSIÓN DE LOS TRABAJOS DE LA SUBCOMISIÓN PARA EL ANÁLISIS DE LOS

PROBLEMAS ESTRUCTURALES DEL SISTEMA SANITARIO Y DE LAS PRINCIPALES REFORMAS QUE DEBERÁN ACOMETERSE PARA GARANTIZAR SU SOSTENIBILIDAD. (Número de expediente 154/000003).

El señor **PRESIDENTE**: El último punto del orden del día es el relativo a la propuesta de la Comisión de Sanidad y Servicios Sociales de prórroga de seis meses, hasta el próximo 27 de noviembre, del plazo para la conclusión de los trabajos de la subcomisión para el análisis de los problemas estructurales del sistema sanitario y de las principales reformas que deberán acometerse para garantizar su sostenibilidad.

No hay intervenciones previas en este acuerdo, pero sí hay pedida -y, por tanto, se intervendrá- explicación de voto.

En dos minutos pasaremos a votar. **(Pausa)**.

MOCIONES CONSECUENCIA DE INTERPELACIONES URGENTES. (VOTACIÓN):

-DEL GRUPO PARLAMENTARIO DE IU, ICV-EUiA, CHA: LA IZQUIERDA PLURAL, SOBRE MEDIDAS PARA UNA SALIDA SOCIAL A LA CRISIS Y LA GENERACIÓN DE EMPLEO. (Número de expediente 173/000067).

El señor **PRESIDENTE**: Vamos a proceder a las votaciones, pero quiero advertirles a sus señorías que el Pleno no finalizará cuando terminen las votaciones porque hay una explicación de voto. Pudiera ocurrir que algún diputado tuviera mucha urgencia de irse y no pudiera quedarse a la explicación de voto, pues que lo haga con toda rapidez. **(Risas)**.

Moción del Grupo Parlamentario de IU, ICV-EUiA, CHA: La Izquierda Plural, sobre medidas para una salida social a la crisis y la generación de empleo. Se va a votar en sus propios términos, pero habrá votación separada de cada punto y son siete puntos.

Punto 1.

Comienza la votación. **(Pausa)**.

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: votos emitidos, 322; a favor, 140; en contra, 182.

El señor **PRESIDENTE**: Queda rechazado.

Punto 2.

Comienza la votación. **(Pausa)**.

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: votos emitidos, 323; a favor, 20; en contra, 296; abstenciones, 7.

El señor **PRESIDENTE**: Queda rechazado.

Punto 3.

Comienza la votación. **(Pausa)**.

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: votos emitidos, 323; a favor, 140; en contra, 183.

El señor **PRESIDENTE**: Queda rechazado.

Punto 4.

Comienza la votación. **(Pausa)**.

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: votos emitidos, 321, a favor, 141; en contra, 178; abstenciones, 2.

El señor **PRESIDENTE**: Queda rechazado.

Punto 5.

Comienza la votación. **(Pausa)**.

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: votos emitidos, 323; a favor, 121; en contra, 197; abstenciones, 5.

El señor **PRESIDENTE**: Queda rechazado.

Punto 6.

Comienza la votación. **(Pausa)**.

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: votos emitidos, 323; a favor, 120; en contra, 182; abstenciones, 21.

El señor **PRESIDENTE**: Queda rechazado.

Punto 7.

Comienza la votación. **(Pausa)**.

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: votos emitidos, 323; a favor, 133; en contra, 182; abstenciones, 8.

El señor **PRESIDENTE**: Queda rechazado.

-DEL GRUPO PARLAMENTARIO CATALÁN (CONVERGÈNCIA I UNIÓ), SOBRE LA ESTRATEGIA DE POLÍTICA INDUSTRIAL QUE TIENE PREVISTO LLEVAR A CABO EL GOBIERNO. (Número de expediente 173/000068).

El señor **PRESIDENTE**: Moción del Grupo Parlamentario Catalán (Convergència i Unió), sobre la estrategia de política industrial que tiene previsto llevar a cabo el Gobierno.

Se vota en los términos de la transaccional que conocen todos los diputados. FIN TURNO 11 -

PLENO

21.03.13

TURNO 12 -

(Continúa el señor presidente).

Comienza la votación. **(Pausa)**.

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: votos emitidos, 321; a favor, 209; abstenciones, 112.

El señor **PRESIDENTE**: Queda aprobada.

-DEL GRUPO PARLAMENTARIO SOCIALISTA, SOBRE LA POSICIÓN DEL GOBIERNO ACERCA DE LA SOLUCIÓN A LOS TITULARES DE PARTICIPACIONES PREFERENTES Y DEUDA SUBORDINADA QUE FUERON ENGAÑADOS EN LA COMERCIALIZACIÓN DE ESTOS TÍTULOS. (Número de expediente 173/000069).

El señor **PRESIDENTE**: Moción del Grupo Socialista sobre la posición del Gobierno acerca de la solución a los titulares de participaciones preferentes. Parece ser que se vota en sus términos, pero hay votación separada de cada punto, y son cinco puntos. Votamos en primer lugar el punto 1.

Comienza la votación. **(Pausa)**.

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: votos emitidos, 322; a favor, 123; en contra, 199.

El señor **PRESIDENTE**: Queda rechazado.

Punto 2.

Comienza la votación. **(Pausa)**.

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: votos emitidos, 323; a favor, 141; en contra, 182.

El señor **PRESIDENTE**: Queda rechazado.

Punto 3.

Comienza la votación. **(Pausa)**.

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: votos emitidos, 323; a favor, 136; en contra, 181; abstenciones, 6.

El señor **PRESIDENTE**: Queda rechazado.

Punto 4.

Comienza la votación. **(Pausa)**.

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: votos emitidos, 322; a favor, 140; en contra, 181; abstenciones, 1.

El señor **PRESIDENTE**: Queda rechazado.

Punto 5.

Comienza la votación. **(Pausa)**.

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: votos emitidos, 323; a favor, 120; en contra, 187; abstenciones, 16.

El señor **PRESIDENTE**: Queda rechazado.

TRAMITACIÓN DIRECTA Y EN LECTURA ÚNICA DE INICIATIVAS LEGISLATIVAS. (VOTACIÓN).

-PROYECTO DE LEY ORGÁNICA SOBRE EL PROCESO DE RENOVACIÓN DEL CONSEJO GENERAL DEL PODER JUDICIAL, POR LA QUE SE SUSPENDE LA VIGENCIA DEL ARTÍCULO 112 Y PARCIALMENTE DEL 114 DE LA LEY ORGÁNICA 6/1985, DE 1 DE JULIO, DEL PODER JUDICIAL. (Número de expediente 121/000040).

El señor **PRESIDENTE**: Vamos a votar ahora el punto de la tramitación directa y en lectura única del proyecto de ley orgánica sobre el proceso de renovación del Consejo General del Poder Judicial, por el que se suspende la vigencia del artículo 112 y parcialmente del 114 de la Ley Orgánica 6/1985, de 1 de julio, del Poder Judicial.

Se votan en una sola votación y conjuntamente las enmiendas de devolución presentadas. Hay un voto telemático a esta votación.

Comienza la votación. **(Pausa)**.

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: votos emitidos, 323, más 1 voto telemático, 324; a favor, 122, más 1 voto telemático, 123; en contra, 182; abstenciones, 19.

El señor **PRESIDENTE**: Quedan rechazadas.

Ahora vamos a votar la enmienda al articulado presentada por el Grupo de La Izquierda Plural.

Comienza la votación. **(Pausa)**.

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: votos emitidos, 323; a favor, 117; en contra, 182; abstenciones, 24.

El señor **PRESIDENTE**: Queda rechazada.

VOTACIÓN DE CONJUNTO.

El señor **PRESIDENTE**: Por tratarse de una iniciativa de carácter orgánico vamos a realizar la votación, que requerirá el voto favorable de la mayoría absoluta de la Cámara. Hay un voto emitido telemáticamente.

Comienza la votación. **(Pausa)**.

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: votos emitidos, 324, más 1 voto telemático, 325; a favor, 182; en contra, 141, más un voto telemático, 142; abstenciones, 1.

El señor **PRESIDENTE**: Queda aprobada como ley orgánica.

-PROYECTO DE LEY ORGÁNICA POR LA QUE SE AUTORIZA LA RATIFICACIÓN POR ESPAÑA DEL PROTOCOLO SOBRE LAS PREOCUPACIONES DEL PUEBLO IRLANDÉS CON RESPECTO AL TRATADO DE LISBOA, HECHO EN BRUSELAS EL 13 DE JUNIO DE 2012. (Número de expediente 121/000036).

El señor **PRESIDENTE**: Votamos a continuación el punto del orden del día relativo a la tramitación directa y en lectura única del proyecto de ley orgánica por el que se autoriza la ratificación por España del protocolo

sobre las preocupaciones del pueblo irlandés con respecto al Tratado de Lisboa, hecho en Bruselas el 13 de junio de 2012. No hay enmiendas presentadas. Esta votación exige por tratarse de una iniciativa de carácter orgánico el voto favorable de la mayoría absoluta de la Cámara. Hay un voto emitido telemáticamente.

Comienza la votación. **(Pausa)**.

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: votos emitidos, 322, más 1 voto telemático, 323; a favor, 304, más 1 voto telemático, 305; en contra, 13; abstenciones, 5.

El señor **PRESIDENTE**: Queda aprobado el proyecto de ley.

SOLICITUD DE PRÓRROGA DE SUBCOMISIONES. (VOTACIÓN).

-SOLICITUD DE LA COMISIÓN DE SANIDAD Y SERVICIOS SOCIALES, DE PRÓRROGA DE SEIS MESES DEL PLAZO PARA LA CONCLUSIÓN DE LOS TRABAJOS DE LA SUBCOMISIÓN PARA EL ANÁLISIS DE LOS PROBLEMAS ESTRUCTURALES DEL SISTEMA SANITARIO Y DE LAS PRINCIPALES REFORMAS QUE DEBERÁN ACOMETERSE PARA GARANTIZAR SU SOSTENIBILIDAD. (Número de expediente 154/000003).

El señor **PRESIDENTE**: Viene a continuación la última votación, que es la propuesta de la Comisión de Sanidad y Servicios Sociales de prórroga de seis meses, hasta el próximo 27 de noviembre, del plazo para la conclusión de los trabajos de la subcomisión para el análisis de los problemas estructurales del sistema sanitario, y de las principales reformas que deberán acometerse para garantizar su sostenibilidad. Hay un voto emitido telemáticamente.

Comienza la votación. **(Pausa)**.

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: votos emitidos, 315, más 1 voto telemático, 316; a favor, 207, más 1 voto telemático, 208; en contra, 106; abstenciones, 2.

El señor **PRESIDENTE**: Por tanto, se aprueba la propuesta de la Comisión de Sanidad y Servicios Sociales. **(Rumores)**.

Ruego que salgan con rapidez, señorías, si se van a ausentar. **(Pausa)**.

Para explicación de voto del último punto que hemos votado, por el Grupo Parlamentario de Unión Progreso y Democracia tiene la palabra el señor Cantó.

El señor **CANTÓ GARCÍA DEL MORAL**: Muy brevemente quiero decir que estamos a favor de que se prolongue el trabajo de esa subcomisión, pero querría añadir dos cosas a ambos lados de la Cámara.

En primer lugar, le querría pedir a don Gaspar Llamazares y a la doña Trinidad Jiménez -por lo tanto, al Grupo Parlamentario Socialista y al Grupo Parlamentario de La Izquierda Plural- que se reintegren al trabajo de la subcomisión, que abandonaron el mismo día que se creó. Creo que

enriquecerán mucho el trabajo parlamentario que se hace allí dentro, y responderán así a una petición generalizada de todos los comparecientes que vienen a esta subcomisión: unión y trabajo conjunto a todos los grupos parlamentarios y visión a largo plazo. Entiendo que muchas veces puede que nos veamos abatidos por el desánimo, y parafraseando el título de Kundera, por la insoportable levedad del trabajo parlamentario, porque a veces da la sensación de que el trabajo que hacemos no va a ningún lado. Pero por ese mismo razonamiento no deberíamos ni siquiera venir aquí a los plenos, debido a la mayoría absoluta que mantiene el Grupo Parlamentario Popular, y además a cómo hace uso de ella. Por eso, en primer lugar, quiero animarles a que vengan para enriquecer el trabajo de la subcomisión.

En segundo lugar, también quisiera decirle al Grupo Parlamentario Popular que la sustancie más. El señor Cervera en alguna ocasión me lo ha dicho, y en esto me siento solidario con mis compañeros de la Asamblea de Madrid, que vienen pidiéndole ciertos datos al señor Lasquetty sin conseguirlos nunca. Esperamos esos números que demuestren las bondades del sistema que ustedes defienden.

Por todo lo demás, repito el voto afirmativo a la consecución y a la continuación de los trabajos de esta subcomisión.

Gracias, señor presidente.

El señor **PRESIDENTE**: Por el Grupo Parlamentario de La Izquierda Plural, señor Llamazares.

El señor **LLAMAZARES TRIGO**: Gracias, señor presidente.

Intervendré muy brevemente, sobre todo acostumbrado a la hemorragia -como parte del sector- que hemos tenido ahora, después de las votaciones. En primer lugar, quiero decir que nuestro planteamiento es conocido. Ya dijimos cuando se creó la subcomisión del pacto de sanidad que una subcomisión tiene sentido si hay voluntad de diálogo y de acuerdo. Lo que está haciendo el Gobierno en nuestra opinión es adoptar reformas estructurales de manera unilateral que están provocando no solamente el conflicto con los grupos parlamentarios, al que se ha referido con anterioridad el señor Cantó, sino el conflicto con los profesionales, con los sindicatos, y con los ciudadanos que se movilizan en la calle contra estas contrarreformas sanitarias que estamos viviendo. Por tanto, ¿qué vamos a discutir en la subcomisión si lo tienen todo decidido y lo hacen a pesar de todos? Pues, nada.

Tampoco queremos formar parte de la subcomisión porque no queremos ser la coartada del Gobierno para que siga tomando decisiones unilaterales, y al mismo tiempo apareciendo como el Gobierno del consenso y del pacto. Si ustedes quieren consenso y pacto tendrán que poner encima de la mesa voluntad de acuerdo y transacción. Con decisiones unilaterales no hay consenso ni pacto, y nosotros no vamos a ser los convidados de piedra de una subcomisión que está predeterminada.

Muchas gracias. **(Aplausos)**.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Llamazares.
Señor Martínez Olmos por el Grupo Parlamentario Socialista.

El señor **MARTÍNEZ OLMOS**: Gracias, señor presidente.

Hemos considerado necesario explicar por qué votamos en contra de la prórroga de los trabajos de esta subcomisión porque entendemos que un pacto por la sanidad pública es un tema de enorme importancia. Cuando el Gobierno y el Grupo Parlamentario Popular están desmantelando la sanidad pública, y no han respondido afirmativamente a la petición que hicimos de dejar la puerta abierta a reconsiderar decisiones graves que preocupan a la ciudadanía, hay que explicar por qué no podemos atender la prórroga del trabajo de la subcomisión, y por qué no estamos presentes.

Señor Cantó, nosotros aprobamos la subcomisión con dudas y con escepticismo. Fuimos a las primeras reuniones, pero el Gobierno unilateralmente decidió cambiar el modelo sanitario, excluir a cientos de miles de personas de la cobertura del sistema, e incorporar copagos que están haciendo que hoy haya miles de pensionistas que no pueden retirar sus medicamentos a final de mes. Entonces le dijimos que si estaba dispuesto a reconsiderar esas cuestiones podía tener sentido estar trabajando en una subcomisión de esa naturaleza, pero la respuesta fue que no. Por tanto es el Gobierno el que tiene que explicar por qué no es capaz de poner las bases para un acuerdo. Y aunque haya -que los hay- actores del sistema sanitario que querrían un pacto por la sanidad, estoy convencido de que la ciudadanía no entendería que estuviéramos hablando con un Gobierno que está desmantelando la sanidad pública, que está privatizando la sanidad pública, y que tiene al frente del ministerio una ministra que con sus decisiones perjudica la salud de los ciudadanos. Eso es muy grave: perjudica la salud de los ciudadanos. Y ahora actúa como pasa en los partidos de fútbol entre amigos, que le han metido un gol y quiere repetir el penalti. Lo que le ha pasado también al poner condiciones a la formación de los profesionales, de nuestros médicos y de nuestras enfermeras, en trasplantes. La responsabilidad del Gobierno es que no se traspasen las líneas rojas de que las decisiones económicas del control del déficit perjudiquen la salud de los ciudadanos. Ante una situación como esta, señores del Partido Popular y señores de UPyD, los ciudadanos no entenderían que estuviéramos en lo que es un teatro por parte del Partido Popular que está dando como resultado el mayor perjuicio a la equidad, a la calidad y a la salud de los ciudadanos.

Por tanto, si el Gobierno, si el Partido Popular estuviera en disposición de volver a universalizar la sanidad, de incorporar a los inmigrantes en situación irregular, cuya exclusión perjudica también a los españoles y por supuesto a los inmigrantes, a reconsiderar el copago a los pensionistas que está dificultando el acceso a los servicios sanitarios, y a parar la venta del sistema sanitario, porque les están entregando las llaves del sistema público de salud a quien quiere acabar con la sanidad pública, si estuviera dispuesto a reconsiderar eso, estaríamos en condiciones de hablar. Hoy la gente está en las calles pidiendo que se mantenga la sanidad que pusimos en pie los socialistas.

Muchas gracias. **(Aplausos)**.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Martínez Olmos.
Por el Grupo Parlamentario Popular tiene la palabra el señor Cervera.

El señor **CERVERA TAULET**: Gracias, presidente.

En primer lugar, considero necesario continuar -y por tanto solicitar la prórroga- para terminar los trabajos de la subcomisión. Los ponentes que están acudiendo a la subcomisión son gente experta, y también las opiniones de las comunidades autónomas nos van a ayudar a buscar el camino necesario para hacer sostenible el sistema sanitario. Señor Olmos y señor Llamazares, el común denominador de los ponentes que han venido hasta ahora es doble. Por un lado, que sigamos tratando de hacer sostenible y previsible un sistema nacional de salud para las próximas generaciones. Y, por otro, hacerlo con el acuerdo de todos. Nos exigen el acuerdo de todos.

El diálogo que ustedes creen que este Gobierno no está haciendo es constante en estos momentos, y se han abierto foros de debate con todas las categorías profesionales, con todos los sectores del Sistema Nacional de Salud, y el propio ministerio está liderando ese diálogo. A veces es difícil seguir el camino del consenso cuando se traspasan las líneas rojas de descalificaciones, insultos e insidias -y se lo digo con todo el cariño del mundo- de algunos de los dirigentes de sus propios partidos. Pero la puerta sigue estando abierta al consenso y al diálogo, por dos motivos fundamentales. El primero, señor Olmos, porque a pesar de lo que usted diga en el Congreso de los Diputados con el micrófono encendido, las diferencias que separan a los principales partidos en la política sanitaria son mucho menores que las grandes líneas de acuerdo. Y usted lo sabe perfectamente. Y el segundo motivo por el que creo que el pacto y el trabajo deben seguir adelante en la subcomisión es porque, a diferencia de lo que usted acaba de decir, la ciudadanía no nos va a perdonar que no lleguemos a un acuerdo.

Que usted diga que el Sistema Nacional de Salud es el que es gracias a ustedes exclusivamente no es la frase más afortunada. Adueñarse de un sistema que es patrimonio de todos los españoles y de todos los que han intentado gestionarlo de la mejor forma posible me parece que es una manera bastante rocambolesca de apropiarse de su autoría.

Seguimos y seguiremos trabajando por un sistema sanitario de calidad y sostenible, y seguiremos peleando para que ustedes aporten su conocimiento y su sabiduría de los años en que gestionaron, que con mejores o peores aciertos lo hicieron siempre con la mejor intención. Por lo tanto esa puerta que ustedes creen que está cerrada sigue estando abierta para todos ustedes, porque además es necesario

Muchas gracias. **(Aplausos)**.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Cervera.
Se levanta la sesión.

Eran las dos y cincuenta y cinco minutos de la tarde.